

PALMA

Anteayer 18 tuvo lugar el ensayo público de la máquina de vapor para arar, que la Compañía inglesa de la desecación de la Albufera ha hecho venir de Inglaterra.

El Sr. Gobernador de la provincia fué convidado á presenciar esta prueba y se trasladó, con varios amigos, el dia anterior en Son Cladera, propiedad del Sr. D. Juan Socias.

Los Sres. Greene y Wood salieron muy de mañana para Son Cladera, en donde se reunieron con el Sr. Gobernador y demas señores que lo acompañaban, para conducirlos á las obras de la Albufera, en donde se llegó á las diez.

Los señores ingleses esplicaron las obras que se recorieron en todos sus detalles. Todas las personas se admiraron del resultado logrado y del orden en el trabajo y comodidad que se proporciona á los operarios.

A las doce un ligero refresco fué ofrecido al Sr. Gobernador y demas señores en una de las casitas de la Compañía. Poco despues se salió par el punto del ensayo de la máquina de arar, en donde se llegó á las dos de la tarde.

El Sr. D. J. Socias habia puesto á disposición de la Compañía uno de sus campos, lindando con la carretera de Inca á Alcúdia y en frente de Son Cladera. El aparato se compone de una máquina de vapor montada sobre cuatro ruedas que comunica el movimiento á un arado, por medio de cuerdas metálicas.

La máquina fija estaba á unos 200 metros del aparato que trabajaba la tierra y que se componia de ocho arados. El campo tenía 182 metros de ancho.

Al llegar el señor Gobernador y su comitiva se principió el trabajo. Todo el mundo reparó en seguida la velocidad del arado y lo bien que quedaba la tierra, en donde entraba unos dos palmos.

La concurrencia era inmensa y todos los campos vecinos estaban llenos de coches y carros.

Personas inteligentes juzgaron que podria arar cinco cuarteradas en diez horas de trabajo y que ocho pares de buenas mulas no podian dejar la cuarterada como la dejaba el aparato, con igualdad de tiempo.

Durante unas dos horas estuvo funcinando el arado, ensayándose varias máquinas para cultivar la tierra, quedando todos admirados del buen trabajo que hacian.

Los aparatos son de los Sres. J. Y T. Howard de Inglaterra, que acaban de ganar el primer premio en Francia y que son seguramente de los mas aventajados é inteligentes constructores de Europa.

A las cuatro se dejó el campo de esperiencias y se retiró el Sr. Gobernador y su numerosa comitiva hácia Son Cladera, en donde el Sr. J. Socías les tenia preparada una espléndida comida.

La puerta y escalera del predio estaban adornados con mirto y flores.

En la mesa asistieron las señoras Wood y Canut; el Sr. Gobernador y los Sres. Socías, Bernal, Puigdorfil, Billon, Massanet, Comasema, Pou, Zaforteza (D. Luis), Canut, Ferreros, Zaforteza (D. Joaquin), Fuster, Rubert, Labaterra, Wood, Greene.

La comida fué servida con el mayor gusto reinando en la mesa grande animación.

A los postres el Sr. D. J. Billon tomó la palabra brindando por los hijos de Albion y que traigan á Mallorca sus máquinas y conocimientos.

El Sr. Gobernador por la empresa inglesa haciendo resaltar en un sentido y elocuente discurso, las ventajas del ensayo que acababa de tener lugar, ofreciendo su apoyo firme y constante por todo lo que era mejorar la provincia y su agricultura, en particular para la empresa humanitaria de la desecación de la Albufera.

El Sr. Massanet por S. M. La Reina y la empresa inglesa y para todo lo que fuera en bien de la isla.

El Sr. Herreros por la reina Victoria, la empresa inglesa y el acontecimiento grande en Mallorca de la introducción de un arado de vapor.

El Sr. Canut en nombre de la empresa, manifestó que conmovida con razon al ver tantas simpatías daba las gracias y que se encontraba muy honrada de poder contribuir al bien de una isla, en donde habia encontrado tan afable recibimiento.

El Sr. Socías dió las gracias á toda la comitiva y brindó por la Empresa. Todos estos brándis fueron muy aplaudidos.

Despues de la comida se sirvió el café y al anohecer todo el mundo subió en coche y tomó el camino de Palma, llevándose el recuerdo de un dia pasado tan rapidamente y durante el cual la amabilidad de la Empresa y del Sr. Socías, dejaron en el corazon de cada uno sentimientos y recuerdos que no pasarán jamas.